Comunidad de Andalucía

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

Reseña del III ESPACIO DEL PASE COMUNIDAD DE ANDALUCÍA DE LA ELP

Antequera, 19 de octubre de 2013

En la comunidad de Andalucía y con la presencia de Araceli Fuentes (AE de la Escuela Una, 2010-2013) y de Montserrat Puig (AME, miembro del cartel del Pase D8 de la ELP) , el pasado día diecinueve de octubre, tuvo lugar el tercer Espacio del Pase de la Comunidad de Andalucía de la ELP.

El encuentro fue presentado por el Director de la comunidad, Rodolfo Pujol, que se centró en la "Proposición de nueve de octubre de 1967" de Lacan, con la propuesta del Pase como dispositivo y la elaboración de la clínica del final de análisis desde el atravesamiento del fantasma, hasta la posterior propuesta de del sinthome. Destacando su importancia en tanto responde por la ausencia de una definición universal de qué es un analista.

Tras su alocución, tuvo lugar la presentación de los ponentes que intervinieron en dos mesas. La primera, contó con la participación de Carmen Ribés (responsable del Espacio del Pase en la sede de Granada), Manuel Montalbán (responsable del Espacio del Pase en la sede de Málaga) y Paloma Blanco (responsable del Espacio del Pase en la Comunidad de Andalucía).

Carmen Ribés, procedió a informar sobre las reuniones trimestrales llevadas a cabo en la sede de Granada, que bajo el título de "Jornadas de la Escuela", combinaban dos ejes de trabajo, así la reunión institucional y el Espacio del pase, en tato instrumento que orienta a la Escuela en su conjunto.

En el primero, se debatieron dos textos de Miller, "El pase perfecto" a cargo de J. Cordi y, "El pase del parlêtre" a cargo de C. Ribés. En el segundo de los encuentros se estudiaron la práctica totalidad de los textos publicados de Luis Darío Salamone, ex-AE de la EOL, leídos y debatidos por distintos participantes. Para el presente curso se plantean otras tres Jornadas de la Escuela. Dedicadas, al trabajo de disolución del cartel existente, los testimonios de pase de Sonia Chirico y el recorrido de la noción de "Ultrapase" en el Curso de Miller "El Ser y el Uno.

Posteriormente y tras excusar la ausencia de Jorge Cordi (Corresponsable del Espacio en Granada), por motivos familiares. Procedió a la lectura del texto que éste tenía previsto presentar : "El pase perfecto". Texto centrado en el "desinvestimiento súbito, repentino y radical de la relación con el analista y una cierta expulsión práctica del sujeto fuera del discurso analítico". Plantea el fin, del lado del no-todo siendo este el desafío de la experiencia analítica, un fin que muestre la imposibilidad de la superación de la verdad por el saber. Para que haya pase perfecto el objeto a debe perder la condición de causa de deseo analizante, perdiendo su función de semblante. Posteriormente abordará "lo precioso", partiendo de la cita de Seynhaeve y la referencia como "precioso" sostenida por B. Creminter cuando señala la destitución del semblante de saber.

Seguidamente Manuel Montalbán, en su informe, situó el Espacio del pase como puntal del trabajo en la comunidad y que en la sede de Málaga se ha configurado como un eje de encuentro donde relanzar cuestiones como: qué es un analista, qué hay del deseo del analista, cómo se anuda la relación del analista-sujeto y su práctica, entre otras.

Recorrió la experiencia de los dos años anteriores. En una primera fase se situaron en la expresión después del Edipo aportada por J.A. Miller. Pase como brújula, caracterizando a los Aes como exploradores de la zona del ultrapase, para quienes el estándar edípico (fantasmático) no es ya el horizonte.

Posteriormente La feminización de la época, con la posible conexión entre el rechazo a la castración del discurso capitalista y la imposibilidad de castración en la lógica del goce femenino; conectados pero no asimilables. También se ha profundizado en la cuestión de la sexuación y el pase.

En el nuevo curso se pondrá en conversación el pase y el desorden en lo real en el siglo XXI; conectando la pregunta siempre abierta por el pase con la actualidad de la Escuela Una. Así una primera vertiente se trabajará será lo singular infantil hoy en día.

Paloma Blanco, partiendo de la referencia al Pase en la web de la AMP, se centra en la pregunta ¿qué es un analista?. Siendo el Pase es el dispositivo que hace practicable en la Escuela esta pregunta. El discurso del analista hace de la imposibilidad el motor de su acción frente a la castración. Abriendo la dimensión del fracaso como medio, tomando partido por la división del sujeto como ética que orienta nuestra política y práctica.

Aborda el testimonio como transmisión de lo que no se puede decir, de lo real incurable para el sujeto. Constatándose la transmisión cuando ese saber producido provoca y relanza la propia producción de cada uno en la Escuela. Orientación por lo real, por lo imposible de curar, surgiendo un saber sobre lo que cada sujeto puso en el lugar del vacio. S(/A). Lugar en el que el neurótico colocará un objeto, cifra de su goce, otorgándose un ser. Formulación fantasmática cuyo desciframiento no constituye el final de análisis. Pero al que no se puede llegar si el analista no está ubicado como el que hace semblante de ese objeto. Deseo de que surja la singularidad absoluta, empujando al analizante a atravesar el fantasma más allá de su fractura, hacia la marca que el encuentro irrepetible entre el lenguaje y su cuerpo ha dejado en su vida. Planteando que la acción analítica oportuna en ese momento es hacer de ese indecible del goce una decisión. Posibilitando hacer una experiencia de lo real a partir de la elaboración de un saber, para llegar más allá de este.

Para concluir, refleja la diferencia entre el análisis conclusivo como experiencia de lo real y la invención de un saber y el testimonio como elaboración de una episteme con esa experiencia.

Esta intervención dio paso a una segunda mesa en la que participaron Araceli Fuentes (AE de la Escuela Una, 2010-2013) y de Montserrat Puig (AME, miembro del cartel del Pase D8 de la ELP).

Montserrat Puig presentó el trabajo titulado ¿Qué se transmite?. En éste se interroga sobre qué se transmite en un testimonio de final de análisis. Parte de la proposición El dispositivo del pase se forma con el modelo del chiste del “Discurso en la Escuela Freudiana de París” (dic. 1967) . Lo fundamental en el chiste es que algo pase del sujeto que relata a quien se lo cuenta. Su producción está en la transmisión misma, en la validez que le da el que

escucha. El que lo cuenta es como si estuviera separado de lo que cuentan. La satisfacción no está en el relato del chiste sino en el efecto producido sobre los oyentes.

La elaboración del chiste está ligada al impulso de contarlo. De forma similar, estamos en el orden de la satisfacción liberada en la recepción del testimonio en el pasador. Lacan pone al pasador en el lugar de la tercera persona del chiste. Aquella que ha de estar en un momento de la experiencia para poder captar el pase, para que funcione como placa sensible. Por eso dice Lacan que los pasadores son el pase. El jurado del pase lee en el relato presentado lo que ha pasado para extraer de ahí un saber. Es una nueva elaboración del testimonio escuchado.

Siguiendo con el símil entre chiste y pase, destaca la función del tiempo. No es el tiempo de comprender, sino el instante de ver. Cada testimonio es singular y cuando hay final de análisis la singularidad del pasante se manifiesta en toda su radicalidad, surgiendo el efecto de "encuentro", no de una deducción lógica, sino de la invención singular de cada testimonio.

En el testimonio se transmite también un cambio en la enunciación del pasante respecto al Otro que hace cambiar al sujeto de posición, que le permitirá hacerse cargo de las urgencias de otro.

Siguiendo a Laurent, se plantea la cuestión sobre el destino de la transferencia y la enunciación del testimonio. Cómo el sujeto se dirige al Otro después de la separación del Otro, es el modo de transferencia que queda y es el modo de goce que ha podido aislar.

En la tercera versión del pase en la enseñanza de Lacan, no pone el acento sobre la verdad construida por el sujeto, sino en la producción de un resto en término de satisfacción. Satisfacción del final de análisis que puede ser transmitida por una elaboración, por un saber. En el 77 Lacan introduce una variación de su fórmula clásica "el analista no se autoriza sino de sí mismo", y hablará del pase como la "puesta a prueba de la hystorización del análisis.

Los testimonios de pase no desvelan toda la opacidad del goce y son un modo de tratamiento de esa opacidad. Y no puede transmitirse sin la elaboración de la hystorización, sin un saber, el de cada uno singular. Hay satisfacción en la hystorización que es el testimonio de un análisis y está satisfacción puede decirse. Ese decir es lo que se transmite.

Por último Araceli Fuentes tituló su ponencia "El tiempo del pase de los AE".

Para explicar su recorrido parte "del descubrimiento de sinthome". Refiriendo su término de análisis sin saber de su sinthome. No era un problema de saber, sino la dificultad de ser un goce opaco difícil de localizar. El síntoma es concebido como función, sin embargo el sinthome es un acontecimiento de discurso que ha dejado efecto en el cuerpo. Por eso es fundamental la localización de un acontecimiento del cuerpo, que se escribe en el cuerpo, en un encuentro contingente entre lo que se dice y el cuerpo.

En las primeras sesiones surge la holofrase que producía efectos en el cuerpo. Luego el duelo, duelo sin afecto, pues algo de la constitución de su cuerpo había fallado, surgiendo no un síntoma, sino el lupus como efecto del cuerpo. Escritura real, efecto psicosomático que se inscribía como lesión.

La búsqueda del sinthome le incita a la lectura de testimonios en los que leía que este goce opaco se escribía en el cuerpo. Llegando a la conclusión de que era un goce de vida no negativizado. Cuestionándose que, si el sinthome es un acontecimiento del cuerpo, ¿cómo se habla de él en el final de análisis, pues hay un vaciamiento de pulsión?.

Expresa el "empuje a decir"; un decir función del goce del fantasma. Decir que generaba pasión en el propio decir, pero que en la enunciación se perdía el sentido. Decir, que tuvo efecto incluso en la transferencia y que generó la necesidad de separación que ya surgió con la familia, o con su localidad de origen.

En la sesión que ella decidió fuera la última, recibió una pista sobre su sinthome. Tras narrar un sueño, se cuestiona sobre "el relieve de la voz". Percibiendo la presencia de restos del análisis. Relieve de la voz, que hizo hilo con "hay lo uno".

El inconsciente, como agujero, escupe nombres que vienen a nombrar lo que no tiene nombre. Nombres que permite anudar el goce real del síntoma. Por su parte el sinthome permite incluir lo real en el lazo social. No es un síntoma autista, sino un sinthome susceptible de transmisión.

Como una particularidad de su análisis aborda la escritura. Un análisis tiene que ver con la palabra, pero también se puede escribir como algo nuevo. En su caso se dejó de escribir en lo real para escribir una actualización de la función fálica.

Comenta La experiencia de sentir "la atenuación de volumen a la ciudad", y que olvida en el testimonio. Es donde la voz se vacía de ruido y se hace más metonímica. Es algo que dejó de escribirse en su análisis.

No es lo mismo el decir, como goce que atraviesa el cuerpo, al goce opaco del sinthome. La frase "el relieve de la voz", tiene que ver con la escritura. Instaurándose la escritura, como el descubrimiento de un placer. Un trabajo de bordear lo real que se escapa.

Para finalizar, expresa como lo real para cada uno tiene una forma singular. Para ella lo real toma la forma de voz. Pero cuando esto encierra algo muerto, vuelve a surgir lo traumático.

Tras la intervención de la AE, se inició una animada conversación que giró en torno a aspectos como:

- La relación institucional entre Escuela y Pase.
- El problema de la singularidad del pasante en torno a la trasmisión de los pasadores.

Y a profundizar en distintos aspectos del testimonio de Araceli Fuentes, como:

- La expresión "eso viene de lejos" como caída del sujeto supuesto saber, en su análisis y posterior produjo una elaboración en tanto suponía la caída del objeto que obturaba el vacío, dando cuenta de los afectos de angustia y vértigo.
- O el tránsito desde los acontecimientos del cuerpo con la posibilidad de declinarse en un análisis para que se escriban de otro modo, lo que hace del síntoma inicial algo distinto al sinthome final. Lo que cambia en un análisis es el objeto del la pulsión, en este caso el empuje a decir, vaciándose la pulsión de su objeto de goce.
- También respecto a los restos sintomáticos del final, restos que no tienen el sentido de objeto. El goce del final de análisis es un saber artesanal, un inventar a partir de lo que quedó. Restos con los que se tiene que enfrentar un AE para poder decir más, allí en lo opaco.
- Por último se conversa sobre la conclusión del análisis.

Fernando Muñoz (Málaga 28 de octubre de 2013)